

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

Segundo Domingo de Pascua—19 de abril 2020

### Primera lectura

#### Hch 2, 42-47

En los primeros días de la Iglesia, todos los que habían sido bautizados eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Toda la gente estaba llena de asombro y de temor, al ver los milagros y prodigios que los apóstoles hacían en Jerusalén.

Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Los que eran dueños de bienes o propiedades los vendían, y el producto era distribuido entre todos, según las necesidades de cada uno. Diariamente se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos, con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y toda la gente los estimaba. Y el Señor aumentaba cada día el número de los que habían de salvarse.

### Salmo Responsorial

#### Salmo 117, 2-4. 22-24. 25-27a

R. (1) **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”.

Diga la casa de Aarón: “Su misericordia es eterna”.

Digan los que temen al Señor: “Su misericordia es eterna”.

R. **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

Querían a empujones derribarme,  
pero Dios me ayudó.  
El Señor es mi fuerza y mi alegría,

en el Señor está mi salvación.

R. **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

La piedra que desecharon los constructores,  
es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor,  
es un milagro patente.

Este es el día de triunfo del Señor:  
día de júbilo y de gozo.

R. **La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.**

### Segunda lectura

#### 1 Ped 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por su gran misericordia, porque al resucitar a Jesucristo de entre los muertos, nos concedió renacer a la esperanza de una vida nueva, que no puede corromperse ni mancharse y que él nos tiene reservada como herencia en el cielo. Porque ustedes tienen fe en Dios, él los protege con su poder, para que alcancen la salvación que les tiene preparada y que él revelará al final de los tiempos.

Por esta razón, alégrense, aun cuando ahora tengan que sufrir un poco por adversidades de todas clases, a fin de que su fe, sometida a la prueba, sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, el día de la manifestación de Cristo. Porque la fe de ustedes es más preciosa que el oro, y el oro se acrisola por el fuego.

A Cristo Jesús no lo han visto y, sin embargo, lo aman; al creer en él ahora, sin verlo, se llenan de una alegría radiante e indescriptible, seguros de alcanzar la salvación de sus almas, que es la meta de la fe.

## Our Lady of Perpetual Help

### Aclamación antes del Evangelio

#### Jn 20, 29

---

##### R. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto;  
dichosos los que creen sin haberme visto, dice el  
Señor.

##### R. Aleluya.

### Evangelio

#### Jn 20, 19-31

---

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes

crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

## Our Lady of Perpetual Help

### INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

### PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

### INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Miremos de nuevo al final de esta lectura: "...porque ellos no entendieron la Escritura, que el tenía que resucitar de entre los muertos". Algunas veces perdemos esa afirmación cuando oímos este pasaje del Evangelio. Los discípulos que estaban junto al sepulcro estaban confundidos, faltos de fe, con miedo, sorprendidos, pensaban que su cuerpo había sido robado, y quizá tenían todavía más reacciones. Sabemos con seguridad que no entendían lo que había sucedido. Su descubrimiento de la tumba vacía no tuvo sentido hasta que Jesús empezó después a aparecerse a sus amigos.

De algún modo, la buena noticia que descubrieron era demasiado buena para ser verdad. A veces también a nosotros nos lleva un largo tiempo dejar que una buena noticia maravillosa, admirable, "increíble", pase a nuestras mentes y nuestros corazones. No hay que admirarse de que los discípulos fueran lentos para creer. Y con todo, la Pascua es la pieza clave de toda la vida de Jesús. Sin Pascua, su vida, que había prometido tantísimo, habría sido un fracaso, una gran desilusión. Sin embargo, por la resurrección todo en su ministerio tiene un significado admirable. Por la resurrección, sus discípulos, incluso los que dudosos visitaron el sepulcro aquella primera Pascua, iniciaron la misión de la Iglesia. Esa misión continua hoy en la vida de la Iglesia, en nuestros propios corazones, en nuestras palabras y nuestras acciones.

#### Invitación a compartir en grupo

1. ¿Con cuál de los discípulos en este relato me identifico más? ¿Con María, que corrió a contar a los demás la confusa escena y que quizá pensó que el cuerpo había sido robado? ¿Con el primer discípulo que solo miro dentro de la tumba y creyó que el cuerpo había a desaparecido? ¿Con Pedro que tuvo que entrar y examinar las cosas para creer que Jesús no estaba ya allí? ¿Por qué? ¿Qué puede decirme esto de mí mismo?
2. ¿Qué experiencias de muerte y resurrección he tenido en mi propia vida y que he aprendido de ellas?
3. ¿De qué modo la resurrección me da esperanza o influye en mi vida? ¿Qué voy a hacer en concreto para compartir esto con alguien que necesita esperanza?

### INVITACIÓN PARA ACTUAR

*Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.*

### CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

*Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.*